

“EN LA CASA DEL ALFARERO”

Llamemos la casa del alfarero la casa de Dios y movámonos juntos al libro de Jeremías en el capítulo 18:2 dice así en las escrituras: ***Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.***

Interesante es notar que solo en la casa mencionada la voz de Dios se manifestaría. Muchas veces queremos escuchar la voz de Dios en el lugar equivocado.

Persistimos en que Dios respalde nuestros planes y proyectos estando alejado de la “casa del alfarero” y allí es donde su voz se manifiesta.

(18:3) ***Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda.***

Y la vasija de barro que él hacía se echo a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció hacerla.

Entonces vino palabra de Jehová, diciendo:.....No voy a referirme en este pan nuestro a lo que dijo, sino en el próximo; quiero concentrarme en la CASA DEL ALFARERO: porque **allí te haré oír mi voz.**

La voz de Dios no llega en medio de la rebeldía, sino en la humildad, en el hambre del que anhela, oírla. El que complace al Señor siendo dependiente de él.

¿Está usted en el lugar que Dios quiere que esté? ¿Valora usted la casa del alfarero, como el lugar en que Dios se revelará?

¿Es un honor para usted ir a la iglesia; casa del formador?

¿Valoriza usted el mensaje de su pastor?

DIOS DICE: *LEVÁNTATE Y VE A CASA DEL ALFARERO, Y ALLÍ TE HARÉ OÍR MIS PALABRAS.*

Apóstol: Oscar Agüero.

